

PABLO ANTONIO CUADRA

DOS APROXIMACIONES

CASA CON HUERTA

Debajo del Malinche de flores bermejas
el carpintero cepilla la alfajía de caoba
y la mujer, sentada, teje el junco de la silla.
Un pájaro manso mira
de reojo. La abuela
encierra jaguares policromos
en sus tinajas de barro.
En los breves silencios voces
vuelan de un solar a otro solar.
Todo el mundo habla. Se cruzan
palabras de enamorados,
de contratistas, de sembradores
que retornan con sus bueyes.
De la herrería vecina el golpe estridente
sobre el hierro cruza las huertas
y atraviesa el calor con sus lanzas.
Un sol como éste pudo presenciar la muerte de César
o el derrumbe de Copán.
La abuela se pone de pie
y nunca acaba de enderezarse.
Mirando la tarde dice:
—El tiempo se cansa.
Y un niño orina junto a la piñuela.

Yo no sé qué ocaso hay en las voces
y el chorrillo amarillento del niño enfermo
porque la tarde cambia
y las brisas cesan
y los pájaros parten
y el sol se tiende en el suelo
y muere en silencio
como un pobre.

ANCESTROS

A Álvaro Mutis

I

Y entraron dentro y preguntaron
quién era el señor
y los parientes respetuosamente
señalaron con los labios al dueño de la hacienda
y los comerciantes inclinaron sus cabezas
y con delicado respeto saludaron
y dieron luego, de pie, las razones de su paso,
porque eran comerciantes que venían desde el Anáhuac
y le ofrecieron luego discretamente
como si fueran naderías, espléndidos obsequios
y hablaron después de su negocio, ya al final,
como cosa sin interés que casi se olvida
y las voces eran mesuradas y corteses
casi como murmullos
y mi padre me dijo:
parecen reyes.

II

Luego que mi madre fue viuda
gobernó su encomienda con singular prudencia y acierto
y ese día, poco después del almuerzo,
cruzó la gran plaza solitaria llena de sol
y el silencio aserrado por miles de cigarras
y desde las ventanas vecinos y vecinas
la miraron cruzar la plaza de la Casa del Cabildo a la Parroquia
y con su traje negro nunca fue tan albo su color extranjero
ni se vio nunca tanto garbo y ritmo de mujer
y unos a otros se decían: —Ni la misma reina de España
cruzaría la plaza con tanta dignidad.

Esto pasó cuando América imaginaba sus reyes
y ellos en su imperio de lejanías
nunca imaginaron las metáforas de su oficio.